

La importancia de la participación de Tarif ibn Malik en la entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica

*José Beneroso Santos*¹

“Hemos montando unos barcos en el apretado Estrecho, anhelando que Dios nos compensará por sacrificar nuestras almas, familias y haciendas con un Paraíso en el cual todo lo que deseemos nos será muy fácil; no nos importa cómo se desangran nuestras personas si logramos lo que más valor tiene pero triunfando.”

Tariq, *Nafh al-tib*, vol I, p.265

En nuestra intención de seguir avanzando en el conocimiento del período medieval de esta comarca, nos acercamos en esta ocasión a un tema muy relacionado con Tarifa y su campo como es la importancia del papel que asume Tarif ibn Malik en la entrada de los grupos arabo-bereberes en la Península Ibérica.

Hasta hace relativamente poco tiempo su figura, a quien la ciudad de Tarifa debe el nombre, no había sido valorada en su justa medida. Atrás quedaron las consideraciones de haber sido un personaje poco conocido, confuso, irrelevante y del que incluso en algún momento se le llegó a negar su propia existencia.

Desde hace ya bastante tiempo venimos desarrollando una línea general de investigación en torno a la entrada de los grupos arabo-bereberes en la Península Ibérica que nosotros consideramos fundamental para entender el proceso de formación y evolución de al-Andalus y que ha dado lugar a diversos trabajos que han sido presentados en los últimos años y en los que se han tratado una serie de temas al respecto.

El pasado año, coincidiendo con el decimotercer centenario de la incursión de Tarif Ibn Malik en 710, presentamos “La incursión de Tarif ibn Malik. Preludio de una invasión”. Para estas Jornadas y como complemento, en parte a aquel, aportamos este trabajo en el cual seguimos profundizando en el conocimiento de este personaje, deteniéndonos fundamentalmente en su participación en los sucesos de 711, donde tuvo un papel excepcional, y analizando otros aspectos y cuestiones relacionadas con él.

La toponimia, principalmente la menor, es un recurso que, a pesar de haber inducido con frecuencia a graves errores, ha sido también aquí utilizado por considerarlo esencial para avanzar en el estudio de la entrada de los arabo-bereberes. No es un trabajo acabado en el que se hayan alcanzado conclusiones definitivas, sino más bien todo lo contrario puesto que a raíz de este

1 Instituto de Estudios Campogibaltareños. Correo electrónico: benaran@hotmail.com.

estudio, en el que se han revisado los textos, cotejándolos y reinterpretándolos, dejamos abiertos varios tajos de investigación, que pueden y deben ser desarrollados y que seguramente nos proporcionarán un mayor y más profundo conocimiento de Tarif ibn Malik en particular y de al-Andalus en general.

Tarif ibn Malik y Tariq ibn Ziyad: la incursión de 710

El avance arabo-musulmán por la franja costera del Norte África, en lo que se denomina Segunda Oleada de Conquista, propició el desplazamiento de muchos grupos bereberes hacia otras zonas. Al mismo tiempo se lleva a cabo el sometimiento de un gran número de estos grupos. A cambio de conservar sus vidas y de permanecer en sus territorios aceptaban el dominio árabe y generalmente se islamizaban pasando a ser musulmanes.

Este proceso no se llevó a cabo de forma sistemática ni completa, pues se dieron casos en que los sometidos fueron incorporados a clanes y tribus árabes directamente por medio de complejas relaciones de tipo vasallático, pensamos que guardando cierta analogía con las que se estaban efectuando en el continente europeo. Por esta razón los contingentes de tropas bereberes que pasan a la Península están conformados por una mezcla de guerreros de distintas confederaciones y tribus adscritos a linajes árabes.

Concretamente, desde los comienzos del Islam, y conforme su expansión fue en aumento, se hizo frecuente la incorporación de elementos no árabes. Estos pasaban a depender, mediante una relación de clientela, *wala*, de una persona, generalmente un notable militar musulmán, de un clan o de una tribu, convirtiéndose así en integrantes de la comunidad. De este modo no sólo accede gente de clase servil o sometida por las armas sino gente libre de tribus que al contacto con el Islam ingresa voluntariamente. Abundan las adopciones de hijos de jefes y notables de las principales tribus bereberes norteafricanas vencidas que quedan en calidad de rehenes-amigos integrados plenamente en los clanes árabes. Este vínculo de hombre a hombre o entre hombre y tribu o clan suponía para el nuevo miembro del grupo la adquisición del mismo denominativo familiar o tribal, la *nisba*, y tras su conversión, al menos en teoría, poseer los mismos derechos y obligaciones que los demás elementos del grupo. Pero evidentemente esto nunca se llegó a producir completamente pues la identificación entre Islam y Arabismo, era tan estrecha e intensa, que estos nuevos musulmanes siempre fueron considerados distintos e inferiores.²

Este fue el caso de Tarif ibn Malik, y también de Tariq ibn Ziyad, y de ahí el empeño de la historiografía arabo-musulmana por ocultar sus acciones en la conquista de Hispania, restándole importancia o negando a veces incluso su participación. Los cronistas e historiadores omeyas se esforzaron en destacar el papel del elemento árabe dejando al bereber en un segundo plano, como algo circunstancial y siempre de forma “no oficial”.

Por otro lado también ha existido a lo largo de los años en las fuentes una generalizada confusión entre ambos personajes, cuestión muchas veces debatida, que reside fundamentalmente en sus nombres, por lo parecido de su fonética y grafía tal como señaló nuestro añorado amigo y maestro Hamo Sassoon: “Llama la atención inmediatamente el parecido entre los dos nombres Tariq y Tarif; que se escriben con la diferencia que, en el primero, la vocal larga cae en la 'a', y en el segundo en la 'i' [...] Y si fuera poco, en el árabe clásico la letra 'q' se parece mucho a la letra 'f': una diferencia solamente de un punto diacrítico. Pero el asunto no termina aquí: en Marruecos, la 'q' se escribe con un punto arriba y la 'f' con un punto abajo. Esta particularidad no es nada nueva, sino que se remonta a los años más tempranos”.³

2 BENEROSO SANTOS, José: “La esclavitud en los reinos cristianos y al-Andalus durante la Alta Edad Media”, Departamento de Historia Medieval de la UNED, 2002, pp. 76-80.

3 SASSOON, Hamo: “La invasión de 711 según los musulmanes y los cristianos, el dilema: Tariq/Tarif”, *Cuadernos del Archivo Central de Ceuta* 14 (2005) 53-60.

Tarif ibn Malik pertenecía al clan de los Banu Tarif, gente asentada en el litoral costero entre Ceuta y Tánger, concretamente en *Ksar Sghir*. Para nosotros era de origen *zanatí*, en concreto de los *bergwata*, uno de los primeros grupos bereberes sometidos e islamizados de la zona del Aurés e incorporados como tropas auxiliares al mando de Tariq ibn Ziyad en el avance de Musa ibn Nusayr. Aunque el territorio donde quedaron instalados los *bergwata*, tras ser nombrado Tariq gobernador de Tánger en 708 y acantonar las tropas, era posiblemente una zona bajo influencia *masmuda*, y de ahí que a menudo sea considerado *masmudí*.

Debemos destacar que esta franja costera comprendida entre *Septem* y cabo Espartel era zona, y todavía lo es, donde habitualmente se calababan, a pesar de las fuertes corrientes existentes, bastantes almadrabas, como la de *Malabata*, la de la propia *Ksar Sghir* o la de *Wadi Rmel*, entre otras. Por lo que probablemente las tropas de la primera incursión de Tarif y también creemos que las de la segunda fueron reclutadas entre hombres de esta zona, hombres avezados en las artes de la navegación y acostumbrados a navegar, evitando con esto las frecuentes y lógicas indisposiciones (“mal del navegante”) que sufren aquéllos no acostumbrados al mar y que tras una más que probable dura travesía restarían efectividad para entrar de forma inmediata en un eventual combate.

Tarif ibn Malif, *sayj* de la tribu *bergwata* había participado con éxito en la campaña magrebí bajo el mando de Tariq ibn Ziyad, quien le debía de tener en gran estima por las pruebas de fidelidad mostradas, la obediencia que le tenían sus hombres y las capacidades militares que había exhibido contra los fieros guerreros *masmudíes*. El cargo de *sayj* recaía en un miembro del clan -conjunto de individuos consanguíneos- más relevante y poderoso, generalmente el más numeroso y con un mismo linaje,⁴ elemento social que subyace en todo clan, que en el caso de los *bergwata* era el de los Banu Tarif. Esta jefatura tenía como principal soporte “la solidaridad tribal, la ‘*asabiyya*, solidaridad agnática, asociada devotamente a unos intereses colectivos que favorece y facilita la movilidad del grupo”.⁵

Por estas razones creemos que Tariq propone a Musa que sea Tarif el encargado de realizar la incursión de tanteo en 710. Tarif concede a la operación un carácter local⁶ pues unido a su lugar de residencia a orillas del Estrecho se une la utilización de hombres de la zona y que las pocas naves disponibles, al menos inicialmente, también las proporciona Julián, señor de Ceuta.

La incursión de Tarif en 710 no debe ser considerada bajo ningún concepto como una acción aislada e inconexa sino que debe contemplarse enmarcada en los sucesos del 711, tal como lo hemos expuesto en otras ocasiones.⁷ Reiteramos que esta acción fue el inicio de la entrada de los grupos arabo-bereberes y en esta irrupción, ocupación y posterior asentamiento de estos grupos “se producen varios procesos imbricados y convergentes, que podemos señalar de forma separada: invasión, expansión y migración”.⁸

Tarif, contando con la ayuda de Julián, quien a su vez posee hombres fieles entre la

4 Definimos “linaje como grupo de parentesco unilineal cuyos miembros descienden de un antepasado común generalmente conocido y fundador”, en BENEROSO SANTOS, José: *La entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica. Los inicios de al-Andalus 711-714*, en prensa.

5 *Ídem*.

6 “Aunque dinámicamente la ocupación de la Península es una consecuencia de la política expansiva del gobierno central, en su materialización, sin embargo, intervienen unos factores locales y ajenos a las autoridades no sólo de Damasco sino incluso de Qayrawan, que son confirmados con la posterior y personal intervención de Musa”, en BENEROSO SANTOS, José: “Acerca de la entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica en el año 711. Hipótesis, ucronía, y realidad histórica”, *Almoraima* 36 (2008) 132-133.

7 Véase entre otros trabajos, BENEROSO SANTOS, J.: “La incursión de Tarif ibn Malik. Preludio de una invasión”, *Al Qantir* 11 (2011) 56-91, y “Breve análisis del embarque y del desembarco de los arabo-bereberes de Tariq Ibn Ziyad en la Península Ibérica en 711”, *Aljaranda* 81 (2011) 14-27.

8 José Beneroso Santos, “Acerca de la entrada de los arabo-bereberes...”, ob. cit., y “Breve análisis del embarque y del desembarco...”, ob. cit.

población residente en la costa peninsular, desembarca en los alrededores de la actual Tarifa con un reducido contingente de tropas y escasa caballería y valiéndose de algún tipo de fortificación o recinto murado adecuado para la defensa, quedan instalados en el lugar. Podría tratarse de restos de edificación relacionada con la ya desaparecida ciudad de *Mellaria*. Posteriormente, una vez afianzada la posición, la caballería lleva a cabo incursiones por el interior del territorio, principalmente en la zona de *Iulia Traducta* donde saquean y arrasan los campos y algunos asentamientos existentes en la vega del Palmones, en la que consiguen un considerable botín, capturando un importante número de esclavas, aunque pensamos que sin llegar a atacar *Iulia Traducta* por la escasez de efectivos que tenía Tarif para una operación de esa envergadura. La acción es rápida y contundente, sin presentar batalla abierta, y no permitiendo prácticamente ningún tipo de reacción por parte visigoda, pues el regreso a su posición fortificada, ya conocida como *al-Yazirat Tarif*, no se haría esperar; los itinerarios utilizados lo parecen así confirmar.⁹ La campaña de Tarif por tierras peninsulares duró aproximadamente entre uno y dos meses, en concreto durante julio y agosto de 710, debiendo de estar de regreso en septiembre. La forma en que se desarrolló la incursión estuvo muy bien planificada en lo militar, y con aparente facilidad en su ejecución, y en lo económico resultó ser muy rentable, pero sobre todo proporcionó a Tarif un gran prestigio que agilizó los preparativos para la siguiente operación.

Esta incursión sirve de ensayo para una acción de mayores proporciones, explorando el territorio y dando cuenta a su superior, Tariq, del estado de las defensas visigodas de la zona y de posibles lugares para el desembarco de las tropas arabo-bereberes, particularmente en las inmediaciones de la Bahía. La incursión de 711 tendrá entre sus objetivos más importantes e inmediatos la obtención de botín, cada vez más necesario, para aplacar, por el peligro que representaba, a unas tropas bereberes acantonadas y desocupadas tras la finalización de la campaña del Magreb y de paso recuperar las propiedades arrebatadas a Julián,¹⁰ dominando así ambas orillas del Estrecho, lo que justificaría el reducido ejército, sin apenas caballería, como tan insistentemente repiten las fuentes,¹¹ que hubiese sido insuficiente para la conquista del reino de Toledo.

Después de la exitosa expedición quedó manifiesta la viabilidad de un posible desembarco en los alrededores del arco de la Bahía; la confirmación del cumplimiento de lo pactado con Julián, con la ayuda logística prestada incluida, y la pericia y contundencia en acciones militares rápidas mostradas por Tarif que le fueron reconocidas públicamente, asignándole Tariq por ello la vanguardia de su ejército para la siguiente incursión y la organización y dirección de los embarques y desembarcos de las tropas arabo-bereberes.

La intención de Tariq de cruzar y tomar la orilla norte del Estrecho era conocida y aceptada por Musa, al igual que había tenido noticias de la efectuada por Tarif. La preparación de la operación se acelera pero sin tener fecha prevista para su ejecución. Fueron las circunstancias las que determinaron su comienzo, fundamentalmente el despliegue de tropas visigodas hacía el norte de la Península que dejó prácticamente desguarnecida esta zona. Este alejamiento de las fuerzas visigodas precipitó su inicio, y aunque se le notificó a Musa no se esperó su respuesta.

Los sucesos de 711

Las tropas arabo-bereberes fueron concentradas en Ceuta,¹² lugar elegido para el

9 Véase José Beneroso Santos, “La incursión de Tarif ibn Malik...”, ob. cit.

10 *Ibidem*, p. 76.

11 Véase entre otras: AL-HAKAM: *Conquista de África del Norte y de España*, traducción de Emilio Lafuente y Alcántara, en SEGURA GONZÁLEZ, W. (selección): “Inicio de la invasión árabe de España. Fuentes documentales”, *Al-Qantir* 10 (2010) 6-13.

12 Debemos suponer tal como señalamos en José Beneroso Santos, “Breve análisis del embarque y del desembarco...”, ob.cit., que Tariq ibn Ziyad no debió movilizar todo sus efectivos pues imitando como era habitual en las tropas árabes una parte de aquellos quedarían en reserva, pensamos que en este caso bajo la tutela

embarque y desde donde se utilizaban habitualmente dos pasos o *majaz* hacia la Península, en ambos se ponía siempre proa a la gran montaña, Gibraltar. Ahora bien, ninguno de los dos la tenía por destino, sino que uno de ellos se adentraba en la Bahía pudiéndose fondear en distintos puntos y el otro, quizás menos concurrido, dejaba a Gibraltar a la izquierda y bordeando el litoral mediterráneo podía tener varios lugares idóneos para desembarcar como la zona de la Atunara, la Hacienda, Guadalquitón o la desembocadura del Guadiaro. En los preparativos de la operación debió estar presente Tarif por cuanto le concernía al transporte de sus hombres que sólo obedecían de forma directa, tal como era lo acostumbrado entre los bereberes, las órdenes de su *sayj*.

Asimismo parece extraerse de algunas fuentes ¹³ que Tariq ibn Ziyad dividió sus fuerzas en dos partes. Separar los efectivos por clanes o banderas no era algo inusual máxime cuando estas tribus en el orden de batalla se agrupaban por clanes y también por clanes se procedía al reparto del botín conseguido. Al frente de uno de los contingentes estaba Tarif ibn Malik a quien Tariq confió la primera parte de la operación que consistiría en tomar tierra en un punto del interior de la Bahía y atrincherarse hasta haber agrupado a un número de guerreros considerable que permitiese asegurar la posición y proteger el desembarco de las fuerzas restantes.

Por esto, en un primer momento el paso elegido debió de ser el que se internaba en la bahía. Creemos que Tarif junto a sus hombres camuflados en cuatro naves mercantes habilitadas para el transporte de tropas, pasaron en un principio de forma desapercibida con rumbo a *Iulia Traducta* para luego virar a estribor adentrándose en la Bahía, logrando burlar a los centinelas de la atalaya del hacho de Gibraltar -una de las muchas que debían de existir en los alrededores de *Iulia Traducta* ya que como consecuencia de la incursión anterior se había estrechado la vigilancia en toda esta zona-. Tarif quiso imitar su acción del 710, que tanto éxito tuvo, estableciendo una cabeza de puente en un lugar que le diese protección mientras se efectuasen los primeros desembarcos de tropas, momento que siempre resulta ser muy peligroso por la vulnerabilidad que presenta este tipo de acción militar, y qué mejor elección que la antigua ciudad de *Carteia*.

Carteia reunía esas condiciones ya que estaba aislada de *Iulia Traducta*, principal y más cercano núcleo visigodo y en teoría el primer peligro para el desarrollo del desembarco, por el Palmones y el Guadarranque, y por una importante laguna formada por los estuarios de estos ríos que conformaban una línea defensiva natural, además de conservar todavía unos eficientes muros de defensa.

La decisión de Tarif de desembarcar aquí en las cercanías de *Carteia*, que tuvo que contar con el consentimiento de su superior Tariq ibn Ziyad, podría también estar justificada por las características de las embarcaciones utilizadas, bajas de ancha manga y poco calado, que se beneficiarían de la morfología de esta zona de playas y porque el litoral comprendido entre el actual Puente Mayorga y la desembocadura del Guadarranque, era y actualmente todavía lo es, ¹⁴ uno de los mejores surgideros de la Bahía, por esquivar la violencia de los vientos y por sus fondos.

De este modo, Tarif se dispuso a desembarcar con un grupo de hombres, en su mayoría *bergwaties*, escogidos entre los que le habían acompañado en su incursión del verano anterior, si bien también participaron algunos efectivos de Julián, exploradores hispano-visigodos que conocían el litoral y la zona interior aledaña al lugar elegido para el desembarco; calculamos que su intención era reunir aproximadamente entre cuatrocientos y quinientos hombres, con alguna

de Julián.

13 Principalmente en AL-MAQQARI: *Nafh al-tib min gusn al-Andalus al-ratib*, en W. Segura González (selección): "Inicio de la invasión...", ob. cit., p.109.

14 Una de las razones que se tuvieron en cuenta para la ubicación de la Refinería Gibraltar-San Roque de CEPSA en esta zona fue esta buena condición de fondeadero y abrigo para los barcos.

caballería.

Pero esta operación fracasó porque había fuerzas visigodas que alertadas esperaban apostadas impidiendo el pretendido desembarco. De hecho, *Carteia*, todavía albergaba población, pues por estas fechas es probable que hubiese pasado a ser una importante propiedad agrícola de tipo *fundus*,¹⁵ aunque sus puertos, colmatados, habían perdido gran parte de su anterior dinamismo, el Guadarranque seguía utilizándose como principal vía de comunicación y de tránsito de mercancías, desde la Bahía hacia el interior del territorio donde jalonando ambas orillas existían asentamientos con explotaciones agrícolas que todavía desarrollaban una considerable actividad comercial, si bien ya con una menor intensidad.¹⁶

De este modo, al fracasar Tarif en su primer intento de tomar tierra, y dado lo avanzado del día,¹⁷ se dirigió a Gibraltar donde en un lugar oculto desde las posiciones visigodas desembarcó y estableció una cabeza de puente tomando posesión de algunos puntos estratégicos, particularmente de la atalaya del hacho para vigilar y controlar el tránsito de los siguientes contingentes que desde ese momento utilizaron el otro paso o *majaz*, dirigiéndose hacia una zona apartada y fuera de la bahía. Así, para evitar en lo sucesivo este problema surgido con el primer traslado de tropas, el lugar de desembarco más utilizado estuvo situado en la zona de Borondo-Guadalquítón,¹⁸ al este de Punta Mala punto saliente que impide la visibilidad desde la Bahía, e incluso de la cercana Sierra Carbonera y con recursos suficientes para albergar un considerable número de tropas.

Es obligado señalar que la concesión que se ha hecho sistemáticamente y a lo largo de los años a Gibraltar de ser el único punto de desembarco debe ser matizada puesto que este lugar no reúne condiciones tan elementales para el avituallamiento de un ejército como son: agua, leña y pastos, por no mencionar la escasez de caza y la total ausencia de grano. Sin embargo esta teoría tiene que ser aceptada desde un punto de vista militar puesto que es el accidente geográfico más destacado y principal punto de referencia (exceptuando claro está los asentamientos humanos ya señalados) de la zona,¹⁹ teniendo en cuenta en primer lugar que los militares normalmente suelen tomar un elemento geográfico importante como indicador para ubicar el suceso o la acción realizada y en segundo lugar por producirse aquí, tal como señalan las fuentes, la arribada del último contingente en el que llegó Tariq, posiblemente a finales de junio o principios de julio de 711. Pero por las anteriores razones expuestas defendemos que la mayor parte de los desembarcos de tropas se llevaron a cabo en distintos puntos de la costa alejados de las posiciones visigodas, además de por supuesto en Gibraltar.

Ante la noticia de que se estaba produciendo la entrada de tropas arabo-bereberes en la zona de Gibraltar, Rodrigo dispuso que su sobrino Sancho acudiese allí en un intento de entorpecer y neutralizar la operación. Por su forma de actuar parece ser que el jefe visigodo solo tenía noticia de la presencia enemiga en Gibraltar donde se estaba acondicionando un espacio para la protección de un presumible ataque con la construcción o remodelación de una fortificación o línea defensiva, el *Tsur Arab* que citan las fuentes, ignorando los asentamientos

15 Las principales concesiones territoriales que son otorgadas por los dirigentes arabo-musulmanes en *iqtas* eran antiguas explotaciones de tipo *fundus*, de los que al parecer en nuestra zona existían algunas. Actualmente permanece en fase de estudio los restos hallados en el Jautor que bien podrían identificarse con este tipo de explotación.

16 A pesar del desplome económico que parece sufrir el estado visigodo entre finales del siglo VII y principios del VIII, agravado con las hambrunas del 708 y 709, esta zona debía de conservar un ritmo de producción que generaba riqueza y que debió ser, por su atractivo económico, uno de los factores determinantes para la entrada de estos grupos.

17 De algunos textos se puede extraer que la operación pudo comenzar por la tarde. Véase José Beneroso Santos, "Breve análisis del embarque y del desembarco...", ob. cit.

18 Podríamos identificar algunos topónimos en relación con estos sucesos, como el propio topónimo Guadalquítón, *Wadi-l-Qytun*, "río o valle de la Acampada"; Borondo; Barquítón; Loma del Rey, etc.

19 No tenemos la menor duda en identificar Gibraltar con uno de los *Transductinis Promonturiis* de las fuentes.

arabo-bereberes existentes en otros lugares de la costa.

Por esta razón Sancho planta combate contra las tropas de Tarif en las cercanías de Gibraltar, seguramente en el tómbolo arenoso,²⁰ lugar que favorecía el despliegue de su caballería. Pensamos que el ejército visigodo es derrotado al ser sorprendido por las tropas acampadas en Guadalquítón que le atacan por su retaguardia bajando desde las estribaciones de Sierra Carbonera. Desconocemos con certeza si Sancho logra huir o como afirman algunos autores muere en este enfrentamiento. Es este el primer combate serio entre ambos contingentes y tiene importantes consecuencias. Primero porque permite a Tarif, sin obstáculo alguno, atacar *Carteia* y conquistarla. Pensamos que este lugar se había organizado previendo un ataque musulmán por la línea de playa desde Gibraltar, pero es atacada de forma inesperada por el interior quizás su zona más desguarnecida en estos momentos (aunque anteriormente parece haber sido la más protegida pues opinamos que aquí estaba situada la principal entrada de la ciudad), partiendo los bereberes desde sus campamentos en Guadalquítón y atravesando Sierra Carbonera, “por el puerto de la montañas”.²¹ Segundo porque creemos que a raíz de esta derrota *Iulia Traducta* pacta y se entrega a los arabo-bereberes por medio de Julián, pero ahora con Tariq ibn Ziyad al frente de las tropas, por esta causa las fuentes no refieren autoría alguna de su conquista ya que en realidad se consideró una devolución a su anterior propietario. Y este hecho debe ser visto como el primer pacto entre musulmanes y cristianos realizado en la Península.

Tariq dispuso y organizó la retaguardia de su ejército en las afueras de *Iulia Traducta*, concretamente en la otra orilla del río de la Miel en la denominada, posteriormente “Villa Nueva” que deja en poder de Julián. Este campamento, probablemente el primer y único con característica de *misr* (plural *amsar*)²² que se establece en la Península, daría lugar en poco tiempo y en un emplazamiento establecido *ex-novo* a *al-Yazirat al-Hadra*.²³

Tarif al frente de la vanguardia del ejército de Tariq y como conocedor de la geografía de la zona realiza algaras por el interior, son incursiones de saqueo para el avituallamiento de sus hombres. Por facilidad y porque realmente es a orillas de los ríos donde se encuentran los mejores asentamientos y los más ricos por su disponibilidad de recursos hídricos penetra siguiendo los cauces de los ríos más relevantes. Así se adentra por las zonas del: Guadiaro, Guadarranque, Palmones, Miel, Almodóvar, Barbate, Chiclana, etc.²⁴

Durante un tiempo prosigue el desembarco del resto de los hombres, entre los que aparecen gente e hijos de jefes de una amalgama de tribus, pero ahora sí llegan directamente a *Iulia Traducta* por ser el mejor lugar habilitado para el desembarco. De este modo, Tariq ibn Ziyad tiene en este momento el control de todo el arco de la Bahía, con sus más importantes enclaves: Gibraltar, *Carteia* y *Iulia Traducta*. Al tener noticias de la llegada de un importante ejército Tariq solicita más tropas,²⁵ mientras se dispone para entablar combate. Pensamos que Tariq no sale al encuentro de Rodrigo sino que espera aquí en las inmediaciones de la Bahía aprovechando las características de la zona para entablar un combate que se presentaba desigual, puesto que iban a encontrarse unas tropas arabo-bereberes mayoritariamente a pie, con un

20 En donde se encuentra actualmente la ciudad de La Línea

21 BENEROSO SANTOS, José: *La entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica. Los inicios de al-Andalus 711-714*, en prensa.

22 Durante las campañas arabo-musulmanas se instalaron habitualmente ciudades-campamentos con guarniciones de tropas de forma permanente conocidas como *amsar*, pero en al-Andalus se interrumpió esta práctica.

23 Véase al respecto el magnífico trabajo de JIMÉNEZ CAMINO, R. y otros autores, “De *Iulia Traducta* a *al-Yazirat al-Hadra*. La Algeciras de los siglos VI al VIII a través de la excavación arqueológica de la calle Alexander Henderson 19-21”, en GARCÍA, Alfonso (coordinador), *Espacios urbanos en el occidente mediterráneo (s.VI-VIII)*. *Actas I Congreso Internacional Toletvm Visigodo*, 2010, pp. 143-152.

24 También es señalado por Chalmeta, Vid. CHALMETA GENDRÓN, P.: *Invasión e Islamización*, en Colección al-Andalus, Editorial Mapfre, 1994, p.132.

25 Defendemos que esta solicitud es realizada a Julián como *sayj* de los *ghumara*. Véase José Beneroso Santos, *La entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica...* ob.cit.

ejército, el visigodo, más numeroso y con una magnífica caballería.

No podemos exponer aquí nuestra hipótesis en torno al lugar (o lugares) donde se desarrolló la batalla entre Rodrigo y Tariq y que generalmente ha sido situada en el Guadalete, puesto que requeriría de un espacio del que aquí no disponemos, sin embargo podemos adelantar como resultado de nuestras investigaciones actuales que el principal enfrentamiento entre visigodos y arabo-bereberes en julio de 711 se produjo en las proximidades de la Bahía y lo denominamos batalla del río del lago o batalla de Guadarranque.²⁶

Tras la batalla, la vanguardia del ejército bereber, ahora montada a caballo, siguió en poder de Tarif y la retaguardia permaneció en manos del conde Julián en *Iulia Traducta* donde queda instalado un hospital de campaña. Por esto pensamos que en persecución del ejército visigodo derrotado va nuestro personaje como avanzadilla, y en su camino neutraliza los focos más activos de resistencia visigoda. Ahora lo prioritario no es obtener botín sino avanzar y someter. Ante las buenas expectativas del avance de las tropas adelantadas de Tarif y tras reorganizar su ejército, Tariq no espera órdenes de sus superiores y continúa, de forma rápida hacia el interior, contando con un cuerpo de caballería al mando de Mugit al-Rumi, probablemente un jefe *ghumara mawali* al servicio de Julián, y eligiendo el trazado más corto, no ya para aniquilar al desecho ejército visigodo, que se refugia en Écija, sino que su pretensión es llegar cuanto antes a Córdoba y luego continuar y tomar Toledo, completando así la conquista del reino visigodo, pues nadie dudaría de este hecho tras la sumisión de su capital.

También existe confusión entre Tariq y Tarif en las autorías de algunas acciones que se producen camino de Toledo, como quién debió poner cerco a Écija, porque era peligroso dejar a sus espaldas un contingente enemigo tan importante, y conquistarla, hecho que supuso un retraso²⁷ y que Tariq ibn Ziyad no debió permitirse por lo cual es posible que el que quedase rezagado ocupado en conquistar la ciudad fuese Tarif ibn Malik y se le podría conceder la autoría de este hecho, del igual modo que Tariq ibn Ziyad, también para aligerar en su avance, no duda en mandar a Mugit al-Rumi al frente de un cuerpo de caballería, integrado en su mayoría por hombres de Julián, a la conquista de Córdoba.

Creemos que todas esas acciones son adjudicadas a Tariq ibn Ziyad porque fue el que perduró como autor principal en las crónicas posteriores, pero debemos al menos dudar de que fuese del todo cierto ante la imposibilidad material de haberlas realizado una sola persona por coincidir algunas de ellas en el tiempo y en distintos lugares, por lo que pueden deberse a Tarif ibn Malif, y debido a la similitud de sus grafías confundirse ambos en algunos topónimos que recuerdan estos sucesos. Así, aparecen además de los más conocidos como Tarifa y Gibraltar, en una serie de estos como: fuente de Tariq en Écija;²⁸ Buitrago, *Bab Tariq*, puerta de Tariq; *Fayy Tariq*, desfiladero de Tariq; Monturque; Bentarique; etc., o en un *Gebal Tariq*, Gibraltar, en la sierra de Guadarrama.

Tarif debió de acompañar a Tariq al menos hasta la culminación de la campaña con la entrada en Toledo. No parece probable que continuase en las posteriores incursiones por el norte peninsular, puesto que no tenemos noticia fiable alguna que así lo confirme, pero sí que quedase en posesión de un importante territorio, repartido por nuestra zona, en el que destacaría el enclave de *Carteia* y ejerciendo su influencia en otras posesiones en poder de grupos *zanata*, como la zona de Tarifa.

Los descendientes de Tarif ibn Malik: los al-Ma'afiries

Tal como ya indicó Pedro Chalmeta la conquista y control del arco de la Bahía fue

²⁶ *Ídem*.

²⁷ “Se estableció el sitio de la plaza y duró un mes [...]” en P. Chalmeta, *Invasión e Islamización...*, ob. cit. p. 147.

²⁸ De la misma o parecida etimología tenemos en nuestra zona Fontetar.

llevada a cabo por Tarif ibn Amir al-Ma'afiri,²⁹ pudiéndose extraer que éste y Tarif ibn Malik al-Ma'afiri son la misma persona, teniendo un protagonismo que jamás le fue reconocido, diluyéndose lo relevante de su acción en los sucesos posteriores protagonizados por Tariq ibn Ziyad y Musa ibn Nusayr o incluso por el conde Julián entre otros.

Tariq repartió entre sus hombres las tierras sometidas (luego también lo haría Musa) como parte del botín obtenido, controlado así el territorio y vinculando el ejército a la tierra, pero sin contemplar de qué manera había sido sometido, si por pacto o por las armas,³⁰ lo que acarrearía problemas posteriormente.

Ahora bien, y lo que aquí más nos interesa, la tribu y el clan continuaron siendo los elementos fundamentales en la organización social de los grupos arabo-bereberes por lo que el modelo clanico-tribal quedó establecido en los nuevos territorios ocupados. Por lo tanto los bereberes, instalados por clanes y tribus, desarrollaron sus habituales prácticas de asentamiento, fundamentalmente: en un hábitat disperso, con pequeñas comunidades autárquicas y con unas manifiestas aspiraciones autonómicas.

De este modo, a los *bergwata* que acompañaba a Tarif les fueron concedidas las tierras situadas al oeste de la actual Tarifa, tierras que debieron pasar a dominio musulmán de forma pactada. Esta cesión comprendería toda la franja costera desde la antigua *Mellaria*, ahora Tarifa, que pasa a ser un importante centro desde el que Tarif organizaría toda esta zona, hasta cabo Trafalgar o incluso extenderse hacia la desembocadura del Salado (Conil), es decir una zona donde debían de existir todavía antiguos asentamientos como *Baelo*, *Becca*, o el antiguo puerto de *Baesippo*, las ermitas de San Ambrosio y La Oliva; otros sitios serían rebautizados como Trafalgar y Tapatana; aparecerían antiguas factorías de salazones romanas como la de Valdevaqueros; o pudieron originarse otros enclaves nuevos como *Sajra*, roca, acantilado, del que podría derivar los topónimos Zahara y Zahora.

Como señalamos anteriormente, los *bergwata* residentes en la zona de *Ksar Sghir* eran hombres experimentados en el arte de la pesca, particularmente del atún mediante el uso de almadrabas, por ser ese litoral, paso obligado de la especie. Por esta razón nos parece interesante señalar que se le concediese a esta tribu, en el reparto efectuado por Tariq, esa zona costera al oeste de Tarifa, que aunque apartada de la Bahía, centro neurálgico donde se estaba llevando a cabo la organización y administración de los territorios ocupados, era de indudable valor por hallarse en sus costas abundantes caladeros y ser zona habitual de tránsito del atún, rica en su pesca y de las mejores para calar almadrabas. Quizás es en este momento cuando las anteriores atunaras romano-visigodas pasan a ser denominadas almadrabas por el empleo de esta arte de los musulmanes, que presentaban alguna que otra variación respecto a la de los hispano-visigodos y que darán lugar a una nueva tipología que ha perdurado con apenas variación hasta nuestros días.

De este modo y con bastante probabilidad, al quedar asentados los *bergwata* en esta franja costera, podríamos señalar que del término *bergwata*, derivaría el topónimo Barbate al igual que en otros lugares ocurriría con distintas tribus como son los casos de los *Hawwara* que originó El Havaral, en las proximidades de Ronda, los *Arws*, *Wadi-Arws*, Guadiaro, valle o río de los *Arws* o *Banu Arws*, Benarás, *Qasr Arws*, Casares, y los *Yazula* o *Qazula*, *Qalat Qazula*,

29 Para más detalle véase P. Chalmeta, *Invasión e islamización...*, ob. cit., p.132.

30 “La consideración de si al-Andalus fue un espacio sometido por 'la fuerza de las armas', 'anwatan, o por capitulación, *sulhan*, es decir 'pactado', tuvo una gran importancia en los primeros años tras la ocupación, pues en el primer caso el derecho islámico obligaba la reserva del *jums* para la Comunidad, mientras en el segundo no. Es decir, en este último caso los territorios quedaban por medio de un tratado, *futiha sulhan*' en manos de sus antiguos poseedores, sujetos únicamente al pago del impuesto acordado, tal como mayoritariamente ocurrió”, en BENEROSO SANTOS, J.: “Aproximación al proceso de sedentarización de los primeros grupos arabo-bereberes y su importancia en la formación de al-Andalus. La toponimia menor como material de estudio”, *Actas XI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar*, octubre 2010.

Alcalá de los Gazules; *al-Burt*, grupo étnico bereber, creemos probable étimo que ha originado en distintos lugares topónimos como Buitrera, Albutrera, Albatera y Utrera o también *al-Baranis*, otra etnia bereber, que ha podido originar los topónimos Barquitón, *Bar al-qytun*, Guadalquitón, *Wadi al-qytun* o *Qars Baranis* entre otros.

Además son conocidas algunas concesiones de tierras sometidas por medio de las armas, es decir conquistadas, *'anwatan*, que fueron transferidas de forma directa y personal a determinados personajes por méritos adquiridos durante su participación en la campaña. Uno de estos casos es *Carteia*, que fue tomada por la fuerza, y concedida en *iqta* a su conquistador Tarif ibn Malik o Abd al-Malik, como refieren algunas fuentes.

Debido al proceso de ruralización en que se encontraba el reino visigodo desde el siglo VII, la antigua ciudad de *Carteia*, en progresiva decadencia fundamentalmente desde la colmatación de su puerto principal y la instalación de *Iulia Traducta*, creemos tal como hemos señalado, había dado paso definitivamente a un posible *fundus*. Estos *fundi*, explotaciones agrarias de grandes dimensiones y de gran actividad económica, actuaban al mismo tiempo como centros de organización política y social que prácticamente reemplazan a las ciudades. Al frente de estos *fundi* aparecen unos propietarios que dan protección a una masa poblacional asentada que trabajan en la explotación rural, “fortaleciendo y difundiendo unas relaciones de carácter personal y privado, que tiende a sustituir a las anteriores de carácter colectivo y público”.³¹

Es esta propiedad, este *fundus*, el que recibe Tarif ibn Malik en *iqta*. A diferencia del *tamlík*, apriación, el *iqta* no era una concesión a perpetuidad, sino temporal y fiscal. No se otorgaba la propiedad de la tierra en sí, sino “la percepción de los impuestos con los que estaban gravados los pobladores que habitaban ese espacio”.³² Pero esta condición podemos afirmar con casi absoluta certeza que se incumplió sistemáticamente y de ahí los grandes problemas que surgieron más tarde y que el *walí* al-Sahm intentó de solucionar. La gestión de la concesión se perpetuó y, de forma individual y personalizada, se fue transmitiendo de generación en generación y por esta razón han dado origen a que sean vistas como auténticos feudos similares a los que aparecen en el occidente europeo, considerándolos como una forma más del modelo conocido como feudalismo periférico.

Ahora bien, si aceptamos tal como ya lo hemos referido que este Tarif ibn Malik al Ma'afari es la misma persona que Tarif ibn Abi Amir al-Ma'afari no es descabellado señalar que sea *Carteia* o un lugar muy próximo a orillas del Guadarranque el lugar donde nació Abu Amir Muhammad ibn Abi Amir al-Ma'afari, el Almanzor de las crónicas cristianas, de quien conocemos su cadena genealógica completa.

Compartimos con Chalmeta su afirmación de que: “[...] lo del ma'afiri, presunto antepasado de Almanzor que habría conquistado Carteya, será verdad en términos de clientela de esta prestigiosa tribu, pero no en términos de estricta filiación”.³³ Para nosotros el origen de Ibn Abi Amir es bereber y de ahí el apoyo recibido de esta etnia, con la incorporación de nuevos grupos bereberes, durante su gobierno.

Nosotros defendemos que existe la posibilidad de que Almanzor naciese en este *iqta* concedido a su antepasado pues las fuentes pueden errar al citar el río Guadiaro, confundiéndolo con el Guadarranque, cuando ubican *Turrus*, su lugar de nacimiento, creemos que refiriéndose al genérico *turrus* y no a una población determinada, es decir a las denominadas torre de alquería o torre de vega que daría lugar algo después a la casa-torre, tan frecuente en al-Andalus y de las que aún tenemos constancia de su existencia en la zona del Guadarranque en 1594 cuando aparece una situada en el Cortijo de Guadarranque, pudiéndose referirse como tal, tanto al actual Cortijo Grande de Guadarranque o, como parece más verosímil y en la propia *Carteia*,

31 *Ídem*.

32 José Beneroso Santos, “La incursión de Tarif ibn Malik...”, ob. cit.p.70.

33 P. Chalmeta, *Invasión e islamización...*, ob. cit., p. 167.

al Cortijo del Rocadillo y *Turrus Qartayanna* (Torre Cartagena), aunque bien podrían ser la torre de Alonso Calvo en Guadacorte citada en el siglo XVI o la casa-torre de Taraguilla también a orillas del Guadarranque. Además ambos ríos, Guadarranque y Guadiaro, estaban en la *kora* de Algeciras por lo que todavía es más factible la confusión. Así, cuando al-Marrakusi dice “[Almanzor] era originario de la ciudad de Algeciras, de una aldea de su distrito llamada *Turrus*, a orillas del río Guadiaro”³⁴ podría estar indicando a orillas del Guadarranque, y esta suposición vendría refrendada por la pertenencia de Almanzor a la familia de los al-Ma’afiríes. Fueron los cronistas posteriores por iniciativa propia, o incluso a instancia del mismo Almanzor, quienes se afanaron en buscar una ascendencia árabe y alejar su origen del Guadarranque y de *Carteia* para que no se le relacionase con un posible linaje bereber.

Es más, Ibn Sa’id al-Magribí señala que Ibn Abi Amir cuando se instala en Córdoba viene de una alquería conocida como *Kurtis*,³⁵ de la zona de *al-Yazirat al-Hadra* y claro también aquí existe este topónimo, nos referimos a *Oyda Corte* o *Wadi-Kurt*,³⁶ Guadacorte, muy cerca de *Carteia* y del Guadarranque.

Podemos señalar varios topónimos que pueden estar relacionado con la presencia de al-Ma’afiríes en la zona de *Carteia* como Fontetar, que ya en anteriores trabajos hemos señalado que bien podría derivar de *Fonte* de Tariq o Tarif; dada la similitud de la grafías de ambos nombres y la pérdida de la última sílaba, tal como se ha perpetuado el topónimo, podría corresponderse con uno u otro. Más confuso sería el de Miraflores, podríamos lanzar como hipótesis que debido a una pronunciación defectuosa por parte de la población autóctona se produciría metátesis por similitud de sonidos del término al-Ma’afiri pudiendo haber dado origen al topónimo Miraflores, citado en el siglo XVI en referencia a una fuente, ¿podría tratarse de la misma de Fontetar?, y también a un manantial, prado, etc.

Por último debemos señalar en este apartado que desconocemos en qué medida afectaron al *iqta* de *Carteia* las disposiciones dictadas por el walí al-Sahm, a quien el califa le había hecho el expreso encargo de que las tierras concedidas por la fuerza de las armas durante la conquista fuesen gravadas en provecho del estado e incluso que fuesen devueltas en detrimento de los señores a los que fueron adjudicadas, pero con seguridad en el caso del *iqta* *Carteia* no se vería afectado y debió permanecer en poder de los al-Ma’afiríes.

Los Banu Tarif y las revueltas *jariyíes*: ¿Origen de un *jariyismo* andalusí?

La postura *jariyí* defendía que tanto la consanguinidad con el Profeta -postulado *si’í-*, o la pertenencia a su misma tribu -postulado *sunni-*, como el derecho hereditario no debían tenerse presente a la hora de regular la dirección religiosa y política de la *umma*. De este modo, se podía acceder al imanato sin ser un *quraysi* -como en el caso de los omeyas-, o un miembro de la familia de Mahoma -como en el caso de los *abasiés* y *’alíes-*. Es más cualquier musulmán capacitado física y moralmente podía ser elegido califa sin distinción de condición o de raza. Para nosotros todo esto coincide básicamente con el postulado *malikí*, por lo que creemos que *malikismo* y *jariyismo* están imbricados en muchos aspectos.

La permanencia en la Península Ibérica de árabes y bereberes, tras el éxito alcanzado y a pesar de tener intereses comunes, pronto provocó de nuevo el enfrentamiento étnico y religioso que anteriormente tenían y que en apariencia e intencionadamente había permanecido aletargado

34 SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “El comienzo de la conquista musulmana de España”, *Al-Qantir* 11 (2011), p. 123. Además no tendría mucho sentido conceder una propiedad, del tipo *turrus* en tierras de lo *arws*, otra tribu bereber, a orillas del Guadiaro. Lo lógico sería concederla en el lugar en que su participación fue decisiva a orillas del Guadarranque.

35 Se ha querido identificar este lugar con Cortes de la Frontera, también a orillas del Guadiaro pero parece estar muy alejado de *al-Yazirat al-Hadra* y no pertenecería a su *kora*.

36 Vid. CUESTA ESTÉVEZ, G.: “Sobre toponimia de la costa norte del Estrecho de Gibraltar en el siglo XIV”, *Almoraima* 29 (2003), p.291.

durante toda la campaña. Conforme va tomando forma al-Andalus, los grupos bereberes intentan aislarse de las disposiciones “oficiales estatales” que se van produciendo, pues consideraban inútil e innecesaria la función del Estado en su sistema de organización tribal.³⁷ Su gobierno se asienta en la *‘asabiyya*, la solidaridad tribal. De hecho, apoyándose en la mayoría de efectivos con los que contaban, aprovechan en cualquier circunstancia la ocasión para intentar sublevarse contra el poder central representado por los árabes.

Se produjeron algunos altercados por el trato despectivo de los árabes hacia los bereberes que se materializó muchas veces en las concesiones otorgadas en los primeros repartos de tierras, pero es en 741 cuando los conatos de desobediencia se convierten en revuelta, que aunque debe ser relacionada con el movimiento pro-*jariyí* norteafricano, tiene otra razón de peso más cercana que es el impedimento de la clase dominante árabe a la llegada y asentamiento de nuevos grupos de bereberes procedentes de África. En concreto, el *walí* de Tánger en el 739 intenta dificultar por todos los medios el paso de bereberes a la Península, creemos que también para impedir que la sublevación que se estaba gestando en la ciudad se trasladara a la Península como después sucedería. Por otro lado, esta sublevación tiene un claro carácter político, es un levantamiento contra la presión y el dominio abusivo árabe y las condiciones impuestas por los derechos de conquista. Pero para nosotros existe una cuestión más profunda, relacionada con los ideales *jariyíes*: la concepción en cuanto a la dirección religiosa y política de la *umma*, que cuestionaba el poder omeya.

La sublevación tiene su origen con el levantamiento de las tribus bereberes asentadas en la zona centro y en el noroeste peninsular pero que pronto se irradió hacia otras zonas, como la de *al-Yazirat al-Hadra*, en la que el elemento bereber era mayoritario y donde al estar afincado Tarif debió participar de forma directa. De tal modo que en 741 tropas bereberes que hacían incursiones cerca de *Saduna* fueron derrotadas por Balch al-Bisrh en el Guadalete,³⁸ convirtiéndose nuestra zona en el principal escenario del enfrentamiento étnico.

El levantamiento *jariyí* iniciado en Tánger en el 739 y encabezado por Maysara al-Matgari en el Norte de África tuvo su proyección en la Península, provocando una reacción de similares características de los bereberes aquí asentados durante los años 740 y 741. De este modo estos levantamientos deben contemplarse en estrecha relación, de hecho Tarif ibn Malik que había permanecido probablemente hasta el 728 en la Península,³⁹ -donde quedaron afincados, *Carteia* y región de Tarifa, parte de sus gentes-, aparece en el 739, acompañado de su hijo Salih,⁴⁰ en el norte de África al frente de una coalición de tribus *zanata* participando en el levantamiento de Maysara. Las tropas árabes fueron derrotadas en varias ocasiones por las impetuosas tribus bereberes pero el movimiento fue perdiendo fuerza hasta prácticamente desaparecer. No podemos hablar de la participación de una u otra tribu bereber en particular pues

37 Aunque muchos bereberes fueron regresando a tierras africanas, así lo señala Enrique Gozalbes Cravioto: “Después de los acontecimientos, hacia el año 716, la mayor parte de los soldados beréberes de Tarif volvieron a la costa marroquí del Estrecho. Habían logrado un cuantioso botín”, en GOZALBES CRAVIOTO, E., “Tarif, el conquistador de Tarifa”, *Aljaranda* 30 (1998) 4-8.

38 Creemos interesante señalar, como ya lo hemos hecho en otras ocasiones que de este enfrentamiento puede derivar la gran confusión existente en ubicar la batalla de Rodrigo y Tariq aquí también. Además en el mismo año de 741 tuvo lugar otro enfrentamiento entre tropas árabes y bereberes en el Guazalet, nombre muy parecido a Guadalete, afluente del Tajo.

39 Esta información aparece muy dispersa y confusa en numerosas fuentes. Véase, no obstante lo que señala AL-BAKRI, en W. Segura González (selección), “Inicio de la invasión árabe de España...”, ob. cit., p.36.

40 Al parecer Tarif ibn Malik tuvo al menos cuatro hijos, entre los que destacaría históricamente el primogénito Salih (o Saleh) ibn Tarik, que nació en la región de *Saduna*, concretamente en *Bergwata*, Barbate, en el 728 por lo que es más que probable que por esas fechas todavía estuviese residiendo en la Península. Por otro lado el profesor Pierre Guichard, en GUICHARD, P.: *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Granada, Universidad de Granada, 1998, (2ªed.), p. 370 (pie de página nº 326), señala, siguiendo a Ibn Hazm, entre las familias bereberes asentadas en Osuna a los Banu Tarif.

aparecen elementos de confederaciones distintas y de varias tribus y clanes. Así sabemos de la participación de los *miknasa* que habían entrado en la Península con Tariq ibn Ziyad, de los *zuwawa*, de los *ghumara*, de algunos elementos *matgara*, y lógicamente de la presencia de *bergwatíes* junto a éstos dentro de la coalición *zanata*.

Tras producirse la sofocación del levantamiento bereber en el 742, Tarif se retiró con su ejército a una zona del litoral atlántico africano con unos límites imprecisos pero que debía abarcar desde las proximidades de la actual región de Rabat-Salé y en dirección sur, hasta la zona de Safi. Eran territorios de influencia *masmuda* que fueron sometidos, estableciéndose allí y dando origen a un emirato independiente con capital en Tamesna que permaneció durante trescientos años en poder de los descendientes de Tarif y que no desapareció hasta la irrupción almohade a mediados del siglo XII.

Mientras vivió Tarif, este estado de mayoría *bergwata* continuó dentro de la ortodoxia *sunnita* musulmana,⁴¹ pero al desaparecer en torno a 760 y sucederle su hijo Salih, que llegó a proclamarse *mahdi*, “enviado de Dios”, se retornó a la doctrina *jariyí*, abandonada por su padre tras la desaparición de Maysara y la posterior derrota en *Qayrawan*, pero ahora en forma de herejía pues junto a la doctrina musulmana aparecían mezcladas otras creencias y prácticas ancestrales indígenas.

En 789 accede al poder en Tamesna un posible nieto de Tarif, de su hijo Salih, de nombre Ilyas, conocido con el sobrenombre de *yunus* o *yunani* -griego, bizantino, godo-, por haber nacido en la zona de Barbate región de *Saduna*.

Por último, señalar que tampoco desaparecieron del todo los postulados *jariyíes* en al-Andalus, pues esta doctrina con características “igualitaristas” estrechamente unida desde un primer momento a los grupos bereberes,⁴² siendo por ello considerada la etnia bereber un elemento disgregante y conflictivo, de alguna forma arraigará entre la población peninsular más humilde, neo-musulmana o no, y permanecerá latente durante todo el período omeya, brotando de nuevo con el gobierno de Ibn Abí Amir al-Ma’afirí, el célebre Almanzor, descendiente de nuestro no menos ilustre personaje Tarif ibn Malik al-Ma’afirí.

Conclusiones

No albergamos la menor duda de que Tarif ibn Malik regresó al año siguiente a la Península participando plenamente en la entrada de los grupos arabo-bereberes de Tariq ibn Ziyad, y destacando en el desarrollo de toda la operación y sus consecuencias posteriores, confundiendo acciones de uno y otro. Su papel, que consideramos primordial, se ha minusvalorado, unas veces por ignorancia, otras intencionadamente, por atribuirseles sus hechos, además de a Tariq, a otros protagonistas árabes despreciando su condición de bereber. Su importancia no sólo se reduce al plano militar, donde su actuación es intachable, como vanguardia del ejército arabo-bereber, estableciendo posiciones que facilitasen el dominio de la zona, allanando el territorio para los siguientes contingentes, participando directamente en los enfrentamientos más relevantes o simplemente proporcionando avituallamiento para las tropas desembarcadas, sino que también en el plano socio-económico por erigirse en tándem de las dos poblaciones, autóctona y bereber, sirviéndose presumiblemente de la actividad pesquera, fundamentalmente del atún, practicada en ambas orillas y que él pronto controlaría, lo que hizo que se identificase completamente con el recién ocupado país, extrapolando aquí conocimientos y costumbres norteafricanas.

Descartamos totalmente que el apelativo al-Ma’afari se deba a un origen yemení sino que debe proceder de su afiliación o de una relación de clientela del linaje bereber de los Banu Tarif,

41 Es muy probable que los árabes respetasen el recién creado reino por Tarif ibn Malik por haber hecho públicamente abjuración del *jariyismo*.

42 A su tendencia *jariyí* se le unía sus pretensiones políticas basadas en el poder tribal.

que asentados en el *iqta* de *Carteia* dio origen a una de las familias más destacadas de al-Andalus y quizás a su político más carismático y militar más relevante: Almanzor.

Consideramos a Tarif ibn Malik uno de los máximo exponentes del *jariyismo* en los comienzos de al-Andalus y en el Norte de África, interviniendo activamente en defensa de uno de los postulados *jariyíes* más significativos, la consideración como modelo político el gobierno tribal basado en la solidaridad, que de algún modo logró aunque tuviese que abjurar para ello de esta doctrina, estableciendo un estado con cierta autonomía gobernado por un no-árabe, hecho insólito hasta esas fechas en el *Dar al-Islam*.

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

- ABD AL-MALIK IBN HABIB: *Kitab al-Ta'rij*, edición y estudio por J. Aguadé, Madrid, 1991.
- AL-HAKAM: *Conquista de África del Norte y de España*, Intro., Trad., Notas e Índices Eliseo Vidal Beltrán, Valencia, Anubar, 1966.
- Íd.: *Dikr Futuh al-Andalus*, Trad. John Harris Jones, New Cork, B. Franklin, 1969.
- Íd.: *The History of the conquest of Egypt, North Africa and Spain*, Ed. Charles C. Torrey. New Haven, Yale University Press, 1922. (Reimpresión de 1980).
- AL-RAZI: *Crónica del moro Rasis*, Ed., Diego Catalán y M^a Soledad de Andrés, Madrid, Editorial Gredos, 1975, p.347.
- Ajbar Maymu'a fi fath al-Andalus wa dikr umara'iha*, Trad. Emilio Lafuente. Madrid, Guillermo Blázquez, 1984.
- Corpus Scriptorum Muzarabicum*, Ed. por Juan Gil. Madrid, Instituto Antonio de Lebrija, 1973.
- Crónica mozárabe de 754*, Ed. y crítica de José Eduardo López Pereira, en *Textos Medievales*, 58, Zaragoza, Anubar Ediciones, 1980.
- Dhikr bilad al-Andalus (Una descripción anónima de al-Andalus)*, Ed. Y Trad. por Luis Molina. Madrid, CSIC, 1983.
- IBN IDARI AL-MARRAKUSI: *Historia de al-Andalus*, Traducción y Estudio Histórico-Crítico de Francisco Fernández González. Málaga, Ediciones Aljaima, 1999.
- IBN AL-KARDABUS: *Kitab al-Iktifa (Historia de Al-Andalus)*, Estudio y notas por Felipe Mañlo. Madrid, Akal, 1993.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *De Rebus Hispaniae*, ed. Fernández Valverde, Corpus Christianorum, Continuatio Medievales, 72, R. Ximenii, Turnhout, Brepols Publishers, 1987.

Bibliografía

- BENEROSO SANTOS, José: "La esclavitud en los reinos cristianos y al-Andalus durante la Alta Edad Media", Departamento de Historia Medieval de la UNED, 2002.
- Íd.: *La entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica. Los inicios de al-Andalus 711-714*, en prensa.
- Íd.: "La suplantación amirí. ¿Tentativa de cambio dinástico o nueva forma de gobierno?", *Actas III Congreso Internacional Almanzor y su época*, (Algeciras), (noviembre-diciembre 2002).
- Íd.: "Acerca de la entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica en el año 711. Hipótesis, ucronía, y realidad histórica", *Almoraima* 36, (2008) 129-137.
- Íd.: "Los primeros tramos de los itinerarios seguidos por Tariq y Musa. Una cuestión sin resolver", *Almoraima* 38 (2009) 45-55.
- Íd.: "Aproximación al proceso de sedentarización de los primeros grupos arabo-bereberes y su importancia en la formación de al-Andalus. La toponimia menor como material de estudio", *Actas XI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar*, (Jimena), (octubre 2010).
- Íd.: "La incursión de Tarif ibn Malif en 710. Preludio de una invasión", *Al-Qantir* 11 (2010) 56-91.
- Íd.: "Breve análisis del embarque y del desembarco de los arabo-bereberes de Tariq Ibn Ziyad en la Península Ibérica en 711", *Aljaranda* 81 (2011) 14-27.
- Íd.: "Oficios y actividades para el recuerdo", *Alameda* 193 (2008) edición especial.
- CHALMETA, Pedro: *Invasión e Islamización*, en Colección al-Andalus. Madrid, Editorial Mapfre, 1994.
- Id.: "Concesiones territoriales en al-Andalus", *Separata de Cuadernos de Historia* 6 (1975) 1-90.
- GOZALBES CRAVIOTO, Enrique, "Tarif el conquistador de Tarifa", *Aljaranda* 30 (1998) 4-8.
- GUICHARD, Pierre: *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Granada, Universidad de Granada, 2^a edición, 1998.
- SASSOON, Hamo, "La invasión de 711 según los musulmanes y los cristianos, el dilema: Tariq/Tarif", *Cuadernos del Archivo Central de Ceuta* 14 (2005) 53-60.
- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: "Inicio de la invasión árabe de España. Fuentes documentales", *Al-Qantir* 10 (2010).

-*Íd.*: “El comienzo de la conquista musulmana de España”, *Al-Qantir* **11** (2010) 92-135.

-VALLVÉ, J.: “Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España: Toponimia y Onomástica”, Madrid, Real Academia de Historia, 1989.